

Red
DE DANZA
DE MEDELLÍN

Nuestro cuerpo: un territorio creativo

Número 1 | Diciembre 2019 | Revista anual

ISSN: 2744-9831

Voces y experiencias de la Red
de Danza de Medellín 2019



Alcaldía de Medellín



Alcaldía de Medellín

Federico Gutiérrez Zuluaga
Alcalde

Santiago Pérez Valencia
Secretario de Cultura Ciudadana

Deisy Johanna Piedrahíta Berrío
Subsecretaria de Arte y Cultura

Mabel Patricia Herrera Marín
Líder de Proyecto

Cristian Albeiro Pulido Melo
Consultor Red de Danza

Conceptualización y producción de textos:

Diana Yepes Nohava
Marisela Bravo de la Rosa
Luisa Fernanda Hurtado Escobar
Jair Alba Salcedo
Yan Pol Carmona Puerta
Rafael Palacios
Adriana Zafra
Daniño Quintana Herrera
Jairo Adolfo Castrillón Roldán
Cristian Albeiro Pulido Melo

Edición de textos:

Diana Gómez

Diseño y diagramación

Juan Carlos Vélez S.
Juan Camilo Salazar Gómez

Ilustraciones de portada y páginas interiores:

Walter Tamayo

Fotografías:

Edwin Gómez Mesa
Daniño Quintana Herrera

ISSN: 2744-9831

Número 1, diciembre de 2019

2020 Municipio de Medellín

Nº: 890905211-1

Calle 44 # 52-165 Centro Administrativo Municipal

Línea única de atención a la ciudadanía: 44 44 144

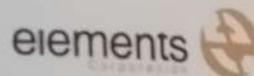
www.medellin.gov.co

Medellín Colombia

Impresión: Rocco Gráficas

Esta es una publicación oficial del Municipio de Medellín. Se realiza en cumplimiento de lo dispuesto en el Artículo 10 de la Ley 1474 de 2011 - Estatuto Anticorrupción, que dispone la prohibición de la divulgación de programas y políticas oficiales para la promoción de servidores públicos, partidos políticos o candidatos. Queda prohibida la reproducción total o fragmentada de su contenido, sin autorización escrita de la Secretaría General del Municipio de Medellín. Asimismo, se encuentra prohibida la utilización de características de la publicación que puedan crear confusión. El Municipio de Medellín dispone de marcas registradas, algunas de las cuales están citadas en la presente publicación con la autorización y protección legal. Todas las publicaciones de la Alcaldía de Medellín son de distribución gratuita.

Entidades asociadas:





La experiencia de ser laboratorios creativos de Red Danza de Medellín con sello Canchimalos. Aproximaciones al asunto de la formación-creación.

- Luisa Fernanda Hurtado Escobar
Artista formadora
Corporación Cultural Canchimalos

Corporación Cultural Canchimalos

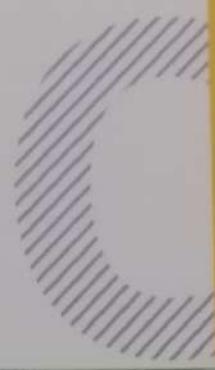
Entidad alidada y encargada del proceso de laboratorios creativos. Con la pedagogía de la lúdica, la Corporación se desarrolla en torno a cuatro bases para su experiencia formadora: el juego, la tradición, lo popular y el arte como transformador social. Canchimalos cuenta con diferentes equipamientos en las comunas Santa Cruz, La América, Manrique, Robledo, Buenos Aires, y el corregimiento de Santa Elena, donde 120 niñas y niños entre los 6 y 14 años, se vinculan a su apuesta creativa.



Cuando iniciamos la reflexión de esta experiencia formativa-creativa-investigativa de la Red de Danza de Medellín, los artistas formadores de la *Corporación Cultural Canchimalos*, decidimos contar uno de los más grandes retos de este proceso: cómo desarrollamos los *laboratorios creativos*.

Para ello nos planteamos preguntas sobre:
¿Qué es un *laboratorio creativo* en danza?
¿Cómo lo entendemos? Porque hay que tener en cuenta que no hay un consenso definitivo, sino unas ideas que cada entidad materializa y que adquieren características con cada realidad de contexto.

¿Cuáles han sido nuestras metodologías, búsquedas o estrategias de formación-creación? Y en el ejercicio de reflexión nos encontramos con una de las fuentes de experiencia que no puede faltar ¿Cómo recibieron las comunidades las chicas y chicos, las madres y padres, los agentes culturales alrededor, los públicos- esta propuesta?



Canchimalos y su propuesta de laboratorio

Los espacios de formación artística de la EAI son laboratorios en varias direcciones, tanto pedagógicos y metodológicos como de investigación. Primeramente, son un espacio de exploración de herramientas y estrategias de enseñanza-aprendizaje a través del goce y la libre elección, lugares donde la experiencia artística sea una experiencia lúdica.

También es lugar de registro consciente y con sentido de las experiencias y reflexiones sobre la práctica¹ en torno a una pregunta. Así, los procesos de formación artística articulados a un enfoque de investigación, indudablemente han generado maneras de hacer: la posibilidad, no de una metodología, sino metodologías del arte/juego.

El método de arte como juego, -jugar a la danza, jugar a la música- responde a la premisa de que el arte tecnificadas de juego, con los materiales sensibles que en principio componen el mundo de cada disciplina. Nuestra propuesta de formación en danza desde la idea de laboratorio es jugar a la danza: interactuar creativamente desde el goce con los elementos que componen el universo sensible de la danza, el cuerpo, el tiempo, el espacio, el movimiento, la música, el ritmo, elementos esenciales de lo que consideramos como disciplinar de la danza; pero también en Canchimalos lo integral exige jugar con elementos como las ideas, las sensaciones sonoras, estímulos emotivos, con elementos que parecieran del arte plástico como el color y la textura, entre otros.

El hecho de indagar en *laboratorio creativo* nos implicó jugar a crear y crear al jugar. Entonces ahora el conocimiento de la danza se mezclaba con la

1. Lo cual va acompañado de nuestra premisa por el rol del formador lúdico: un ser capaz de observarse, interrogar su práctica constantemente, detectar las necesidades y buscar posibilidades.

capacidad de inventar cómo “jugar distinto” o con otros elementos como el conocimiento del barrio, las historias cotidianas de las niñas y niños, indagar en sus narrativas y sus expectativas.

Un nuevo Laboratorio “*laboratorio creativo: darse la posibilidad de pasar por la experiencia atendiendo a una educación del cuerpo y de los sentidos para compartir con el otro.*”

Edison Vásquez Medina
Artista formador

En *Canchimalos* proponemos un modelo de laboratorio basado en la educación corporal, la experimentación en varios lenguajes desde premisas, ejercicios, contenidos sobre la escena y herramientas técnicas propias de la danza. Todo ello dirigido a un proceso de creación y formación simultánea, donde no se trata de un taller que pretende un estilo o género de danza en específico, sino que busca romper con los esquemas establecidos, provocando maneras de movimiento innovadores (Edison Vásquez, 2019).

Nuestros laboratorios han sido para los participantes espacios donde interactuar con experiencias significativas desde el “ser”, desde el “yo” reconociéndose, hacia el relacionamiento con el entorno, que promueven interconexiones, que permiten hacer visibles realidades y concepciones como individuos a través del movimiento danzado. (Eliana de León y Yeisme Romero, 2019)

La idea de laboratorio siempre nos hace pensar en la novedad, en la invención, en producir resultados distintos a partir de elementos conocidos, pero hay que descodificar esta relación porque no todos los grupos tienen el mismo proceso. ¿Cómo hace laboratorio un grupo formado y cómo lo hace un grupo nuevo o en formación? Seguramente los caminos son distintos.

En el caso del grupo *Expresiones de la I.E República de Honduras*, por ejemplo, es un grupo de niñas y niños que ya vienen acumulando una experiencia motriz sobre técnicas de danza folclórica y generando una información sobre un tipo de puesta en escena, o de construcción coreográfica. ¿Qué se requiere para hacer laboratorio cuando ya hay un imaginario de danza construido? Se requirió re-experienciar las técnicas aprendidas e ingresar a otras vivencias del movimiento y del cuerpo, para navegar entre otras posibilidades de hacer danza. De igual manera, la artista formadora tuvo el reto de generar métodos para usar creativamente la información corporal que ya tenían incorporada.

¿Cómo se hace laboratorio con un grupo nuevo? Es la experiencia del *laboratorio de Santa Lucía, del Parque Biblioteca La Quintana* y la mayoría de laboratorios: grupos que están recibiendo los insumos técnicos y el aprestamiento necesario para la práctica de la danza al mismo tiempo que se realiza exploración. Entonces, es necesario una base teórica y técnica-corporal para crear, pero hay elementos que podíamos ir construyendo en el proceso. Los tiempos de formación se conjugan con la intencionalidad pedagógica de la creación.

De cierta manera el proceso de formación-creación está cumpliendo con esos dos roles porque contribuye a construir un tipo particular de conocimiento a través de la experiencia corporal de movimiento danzado, y al mismo tiempo está entrenando capacidades creativas, es decir, buscando y construyendo maneras o herramientas con las cuales transformar esta información que se posee.

Experimentar...

Como se dijo anteriormente, la idea de “experimentar” busca la novedad. Esta idea de novedad o innovación en la danza usualmente remite a trabajos de fusión de ritmos y géneros, o al abordaje de nuevas músicas, técnicas o bailes que están en boga.

Para *Canchimalos* fue una reflexión el poder generar un proceso de formación-creación, teniendo en cuenta que el énfasis de nuestro quehacer es desde la tradición y la cultura popular, formas de danza que se consideran “antiguas”, justamente opuestas a esa exploración-innovación, o bien, que para crear desde la tradición es necesario primero conocerla a profundidad.

Pero surge la inquietud ¿qué es lo nuevo para las niñas y niños? De alguna manera el enseñar contenidos de la tradición se vuelve algo nuevo para ellos porque no hace parte de sus entornos sonoros ni formas de movimiento. Los pone justamente en el lugar de laboratorio, en un ejercicio de pasar por su cuerpo exploraciones y elaboraciones que no tenían. La tradición se hace nueva en sus vivencias, esto es experimentarlo. Pareciera que el solo hecho de permitirse y participar ya es una forma de explorar muy significativa.

Permitirse y participar como actos vitales han generado vínculos inesperados, acciones y presencias de personas que no necesariamente están danzando pero que ayudan a construir el espacio. Es el caso de hermanos, amigos o primos que asisten al laboratorio por elección, por afinidad más que con la danza misma, con las otras vivencias que allí se permiten, el compartir con otros, el hecho de hacer parte de una colectividad.

Se vislumbra entonces que nuestro laboratorio es también una exploración del entorno y de las relaciones sociales que convoca. Permite a las niñas, niños y jóvenes pensarse más allá de lo creativo en la danza.

Esto nos recuerda que el acto creativo es una respuesta a una necesidad, no se impone o no viene por motivación externa. Es una necesidad de decir, de algo expresar o de algo buscar para entenderse, o para sentirse parte de algo. Es allí donde la escucha, de sí y del colectivo, “[...] el solo hecho de escuchar lo que tienen por decir, o saber interpretar empáticamente sus estados se vuelve fundamental para el laboratorio” (Eliana de León, artista-formadora, 2019). Es lo que permite captar la esencia que emerge del colectivo y crear desde las narrativas propias.

Para nosotros, todo ha sido un laboratorio; por todo lo que implica para un docente que además de ser artista formador se convierte en un mediador cultural. Mediamos entre imaginarios y expectativas de las niñas, niños, de los padres, del responsable del espacio, del gestor cultural, del resto de entidades de la Red². Y debemos, de hecho, idear estrategias para conocer el territorio, que no se queden en un reconocimiento socio espacial, estrategias para instaurar un proceso técnicamente sólido en lo disciplinar, pues no solo se forma un laboratorio creativo sino un proceso que implica organización y gestión para actividades complementarias como intercambios y circulación, acciones pedagógicas, enlaces con el territorio, comunicación con los actores cercanos al proceso, generar continuidad... y cada una de ellas implica unas acciones diferenciales para cada lugar y población.

2. Porque los imaginarios no son estructuras fáciles de cambiar por medio de una conversación o por asistir a una presentación. Es todo un proceso que se hace con el tiempo y la validación de la experiencia a través de ese tiempo.



Laboratorio creativo Santa Lucía-Canchimalos- Festival Buen Comienzo.

En suma, la innovación se inserta de manera inversa a lo socialmente demarcado. Lo lúdico y las manifestaciones tradicionales de la danza han sido experiencias potentes y se presentan como novedosas a las niñas y niños por tratarse de un conocimiento que no está en los medios masivos. Esto sumado a exploración con objetos, ejercicios dirigidos a partir de pautas y la lúdica como metodología donde el juego, el goce y la expresión son lugares que promueven estados creativos para el desarrollo del movimiento, que corresponden a insumos que van construyendo las propuestas coreográficas y crean puntos en la formación humana y técnica de las niñas y niños, donde sus aportes y voz impregnan lo coreográfico, dan nuevas pistas para el desarrollo de los encuentros, basadas en las particularidades del grupo y permite trasegar todo el tiempo tras aquello que se va detonando. (Edison Vásquez, 2019).

Notas finales o hallazgos

Laboratorio creativo Canchimalos es:

-Un laboratorio del SER, tanto para niñas, niños y jóvenes participantes como para los formadores. El laboratorio pasa por nuestras sensaciones físicas, pero también emocionales. Resulta un grado de implicación de la integridad del ser en el proceso, pues uno baila desde lo que uno es.

- Laboratorio social: los vínculos que se crean alrededor de las acciones creativas y formativas en el laboratorio. Las posibilidades de involucrar madres, padres de familia, cuidadores, actores de la cultura, y otros actores del entorno.

- Laboratorio artístico: en el sentido de las preguntas estéticas³ que nos atraviesan en todo acto creativo, más cuando éste parte de las herramientas expresivas y nociones de la danza de los chicos y chicas.

- Laboratorio metodológico y pedagógico: pues nos retaba en todo momento a generar métodos para la formación conjunta con la creación. Es decir, generar métodos para usar creativamente la información que está incorporada. Aquí se incluyen las estrategias pedagógicas para construir la relación de los adultos con la propuesta lúdica y artística de *Canchimalos*. Es toda una pedagogía para una ciudad que apenas comienza a comprender qué es un *laboratorio creativo*.

3 Ideas que quedan esbozadas: las preguntas por lo estético son preguntas por lo político, es personal y es colectivo. Hay un sentido político de las sensibilidades y las posibilidades en la construcción del gusto.





Municipio de Medellín

Calle 44 #52-165 - Centro Administrativo Municipal
Línea única de atención a la ciudadanía: 44 44 144
www.medellin.gov.co

Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín